

Iglesia en Soria

HOJA DIOCESANA DE OSMÁ-SORIA • DELEGACIÓN DE M.C.S. • AÑO XXV - Nº 603 • 16-30 SEPTIEMBRE 2018



Los nuevos párrocos toman posesión con el inicio del nuevo Curso pastoral

Iglesia en Soria

HOJA DIOCESANA DE
OSMA-SORIA

Director: Rubén Tejedor Montón

Edita: Delegación episcopal de M.C.S.

San Juan, 5 - 42002 Soria

Tel. 975 212 176 ext. 602

E-mail: mcs@osma-soria.org

www.osma-soria.org

D. L.: SO-255/90

Impr. GRAFICAL, S.L.
Manuel Blasco, 8
42003 Soria

PROGRAMACIÓN RELIGIOSA EN LA DIÓCESIS

COPE Uxama (95.2 FM) – COPE Soria (88.9 FM)

El espejo de la Iglesia: Viernes, 13.35 h. – 14 h.
Iglesia en Soria: Domingo, 9.45 h. – 10 h.



Radio María

Soria ciudad (93.6 FM)
El Burgo (103.9 FM)
Medinaceli (94.0 FM)

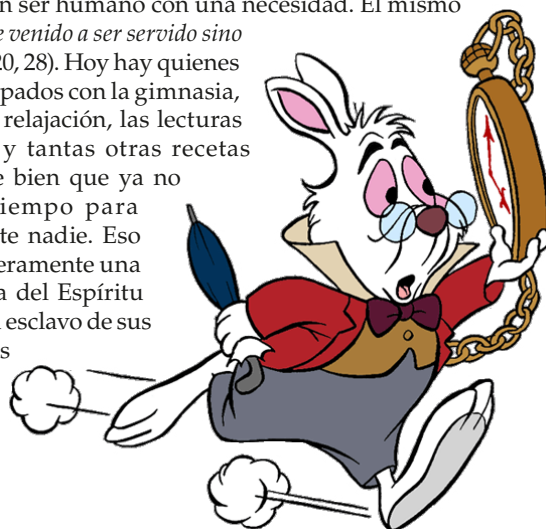


Detenerse ante el otro

El amor que me hace sabio y profundo es el que me hace capaz de pasar de mi mundo al mundo del otro, de la pasión por sentirme bien a la pasión por el servicio, de los engaños espirituales a la disponibilidad. Una persona que se deja llevar por el Espíritu Santo está siempre disponible, deja que los demás le cambien los planes, sabe renunciar a sus propios proyectos. Porque el Espíritu Santo, si dejamos que actúe en nosotros, nos libera el corazón de tantas cosas para que estemos disponibles de verdad.

El ser humano sabio y profundo está liberado de estructuras, esquemas y agendas. En lugar de pensar y lamentarse por dentro diciendo: “Esta persona me está molestando”, aprendió a decirse: “Esta persona me necesita”. Miremos a Jesús. Él iba caminando con un rumbo claro y con un proyecto importante. Parecía que no valía la pena que se detuviera en cosas pequeñas. Por eso, cuando un ciego le gritaba al lado del camino, los discípulos trataban de hacerlo callar para que no interrumpiera al Maestro. Pero el Maestro reaccionó como todo hombre sabio y profundo. Se detuvo. Él tenía sus proyectos. Pero se detuvo ante lo sagrado de un ser humano y le preguntó: “¿Qué quieres que haga por ti?” (Lc 18, 41).

¿Acaso Jesús no tenía cosas que hacer? Seguramente. Pero no estaba atado a una agenda ni a un horario intocable cuando se presentaba un ser humano con una necesidad. Él mismo dijo: “Yo no he venido a ser servido sino a servir” (Mt 20, 28). Hoy hay quienes están tan ocupados con la gimnasia, el tiempo de relajación, las lecturas espirituales y tantas otras recetas para sentirse bien que ya no les queda tiempo para detenerse ante nadie. Eso no es verdaderamente una persona llena del Espíritu Santo sino un esclavo de sus necesidades psicológicas.



JESUS RIVERA

YOUCAT

tus preguntas sí tienen respuestas



El quinto mandamiento: No matarás. La eutanasia (n. 382)

“La eutanasia en sentido propio, es decir, toda acción u omisión que por su naturaleza e intención causa la muerte con el fin de eliminar cualquier dolor, constituye siempre un homicidio, gravemente contrario a la Ley de Dios” (n. 382). En una época como la actual, en la que se ensalza la libertad como afirmación de la propia voluntad y se desvirtúa la verdad camuflándola de subjetividad y opinión, no resulta difícil considerar que la eutanasia se ha convertido en una exaltación de la voluntad amparada en una determinada concepción de la vida que no concibe la existencia del sufrimiento y su sentido. En tal contexto, la relación entre vida, verdad y libertad invierte sus términos, subordinándose el valor de la vida y de la verdad a la libertad en sí misma como valor supremo. Actualmente se está tramitando en el parlamento un anteproyecto de ley de la eutanasia que pretende estar aprobado dentro de unos meses y que garantizaría un final anticipado de la vida con el fin de evitar alargar el sufrimiento. El sufrimiento que justificaría la aplicación de la eutanasia podría darse ante ciertas dolencias crónicas que no son necesariamente la manifestación terminal de una enfermedad. Ante una situación terminal, el Catecismo nos recuerda que el encarnizamiento terapéutico que fuerza retrasar la muerte con tratamientos desproporcionados no es deseable aunque tampoco debe procurarse, por acción u omisión de los necesarios tratamientos, la muerte del paciente: “La muerte no debe ser causada pero tampoco absurdamente retrasada. Aunque la muerte se considere inminente, los cuidados ordinarios

debidos a una persona enferma no pueden ser legítimamente interrumpidos. La legalización de la eutanasia es inaceptable no sólo porque supondría la legitimación de un grave mal moral sino porque crearía una intolerable presión social sobre los ancianos, discapacitados o incapacitados y todos aquellos cuyas vidas pudieran ser consideradas como de «baja calidad» y como una carga social” (n. 382).

Con casi total seguridad la eutanasia se convertirá en un derecho que expresará la voluntad de muchos pacientes de querer finalizar



con la existencia cuando ésta se ha convertido en dolorosa. Pero no menos cierto es que la ley no tiene la última palabra sobre lo que es el bien. Afirma el Catecismo como alternativa a la eutanasia que “los cuidados paliativos constituyen una forma privilegiada de la caridad desinteresada. Por eso deben ser promovidos” (n. 382). Y es que solamente una mirada absolutamente misericordiosa que abraza hasta el final el límite y el dolor es capaz de hacer que se afirme la vida hasta el último

instante. No es un razonamiento ni una abolición de las leyes lo que hace cambiar de opinión a las personas sobre el modo como afrontar el dolor: es una relación en la que prevalece el amor y la afirmación absoluta del valor de la vida. Ese amor de Dios hecho hombre, que sale a nuestro encuentro, es quien puede acoger nuestra pequeñez y nuestro dolor. Ojalá que surjan cada vez más en la Iglesia y para bien de la sociedad iniciativas de personas capaces de acompañar en la enfermedad de un modo verdadero y que con ello se permita afirmar que la vida tiene sentido incluso en el sufrimiento.



GABRIEL RODRÍGUEZ

En la Frontera

Una Iglesia limpia

3

El Papa Francisco no lo dice expresamente pero es claro que su Carta al Pueblo de Dios dada a conocer hace algunos días surge tras la publicación del informe sobre los casos de abusos en la Diócesis de Pensilvania. Se trata de 1356 páginas estremecedoras que resumen un período de setenta años con 1000 víctimas, que implica a 300 sacerdotes y, en cierto modo, por presunto encubrimiento, también al actual Arzobispo de Washington.

En su Carta el Papa no usa la palabra pedofilia porque no se trata sólo de abusos sexuales ni sólo de niños. Francisco va más allá. Quiere poner en evidencia el ámbito maléfico que ha favorecido la extensión de este veneno. No es sólo la pedofilia, no son sólo los abusos: en la base de todo se encuentra el abuso de autoridad, que frecuentemente genera el abuso sexual. Son *“abusos sexuales, de poder y de conciencia” que parecen prosperar “cada vez que hemos intentado suplantar, acallar, ignorar, reducir a pequeñas élites al Pueblo*

de Dios”. Cuando esto ocurre se construyen *“comunidades, planes, acentuaciones teológicas, espiritualidades y estructuras sin raíces, sin memoria, sin rostro, sin cuerpo, en definitiva, sin vida”*, en los que se desarrolla *“una manera anómala de entender la autoridad en la Iglesia -tan común en muchas comunidades en las que se han dado las conductas de abuso sexual, de poder y de conciencia- como es el clericalismo, esa actitud que no sólo anula la personalidad de los cristianos, sino que tiene una tendencia a disminuir e infravalorar la gracia bautismal que el Espíritu Santo puso en el corazón de nuestra gente”*. Por eso el Papa no pide perdón sólo a las víctimas en particular y a sus familias, cuyas heridas *“no prescriben nunca”*, no mira sólo a Pensilvania o a los Estados Unidos, sino que lleva su mirada a todo el Pueblo de Dios.

En el modo de pensar humano el poder viene del pueblo, es el pueblo quien elige a sus representantes. Para Dios, sin embargo, si no hay pueblo (el Pueblo de Dios), el amor que debería ser el *“pegamento”* de la Iglesia se convierte en mero poder. Cuando la Iglesia, de santo pueblo de Dios se convierte en un conjunto de cenáculos cerrados y asfixiantes, de la autoridad del amor se pasa al autoritarismo del poder y la jerarquía eclesiástica se convierte en clericalismo.

El abuso sexual no tiene que ver sólo con el cuerpo. Es abu-

so de poder. Una manipulación de la mente y del alma terrible porque es provocada por quien debiera amar y custodiar. *“Que el ayuno y la oración, dice el Papa, despierten nuestros oídos ante el dolor silenciado en niños, jóvenes y minusválidos. Ayuno que nos dé hambre y sed de justicia e impulse a caminar en la verdad apoyando todas las mediaciones judiciales que sean necesarias. Un ayuno que nos sacuda y nos lleve a comprometernos desde la verdad y la caridad con todos los hombres de buena voluntad y con la sociedad en general para luchar contra cualquier tipo de abuso sexual, de poder y de conciencia”*. De ahí que la Iglesia deba tener una actitud vigilante, también en relación a sucesos ya pasados, porque los delitos prescriben pero las heridas que dejan no.

En este hacer memoria del pasado para construir una esperanza futura, el Papa invoca a María y su *Magnificat* y recuerda a todos que la Iglesia debe estar al servicio de los pequeños, de los humildes y de los olvidados. Por encima de todo la Iglesia es *“servicio”*. *“Si un miembro sufre, todos sufren con él, nos decía san Pablo. Por medio de la actitud orante y penitencial podremos entrar en sintonía personal y comunitaria con esta exhortación para que crezca entre nosotros el don de la compasión, de la justicia, de la prevención y reparación [...] Que el Espíritu Santo nos dé la gracia de la conversión y la unción interior para poder expresar, ante estos crímenes de abuso, nuestra compunción y nuestra decisión de luchar con valentía”*, finaliza el Papa.

Gabriel-Ángel Rodríguez Millán
Vicario General



¿Quieres estar informado de lo que pasa en nuestra Diócesis?

¿Quieres recibir nuestro video mensual en tu correo electrónico?

Escribe un e-mail a
mcs@osma-soria.org



Inicio del Curso en el Seminario

El sábado 22 tendrá lugar la inauguración oficial del Curso académico 2018-2019 en el Seminario diocesano. A las 11 h. se dictará la lección inaugural a cargo de Sandra de Pablo Hervás, periodista de COPE Uxama, y Rubén Tejedor Montón, delegado episcopal de MCS, sobre el tema "25 años de «Iglesia en Soria». Memoria y esperanza". A las 12.00 h. el Obispo presidirá la Santa Misa en la que el nuevo Rector del Seminario, Jesús F. Hernández Peña, emitirá la profesión de fe y el juramento de fidelidad.

Echa a andar el nuevo Consejo de gobierno



En la Residencia episcopal de El Burgo de Osma se reunió el nuevo Consejo de Gobierno nombrado hace dos semanas por el Obispo, Mons. Abilio Martínez Varea. El Consejo, presidido por el prelado, está compuesto por los siguientes presbíteros diocesanos: Gabriel-Ángel Rodríguez Millán, Vicario General; Julián Ortega Peregrina, Vicario episcopal de pastoral; Ángel Hernández Ayllón, delegado del clero y párroco de Camaretas; Alberto Dueña Ocón, arcipreste de Soria y párroco de San José (Soria); y Antonio Arroyo Muñoz, arcipreste de Tierras Altas y párroco de San Pedro Manrique. Al comienzo de la sesión el Obispo tomó juramento a los nuevos consejeros.

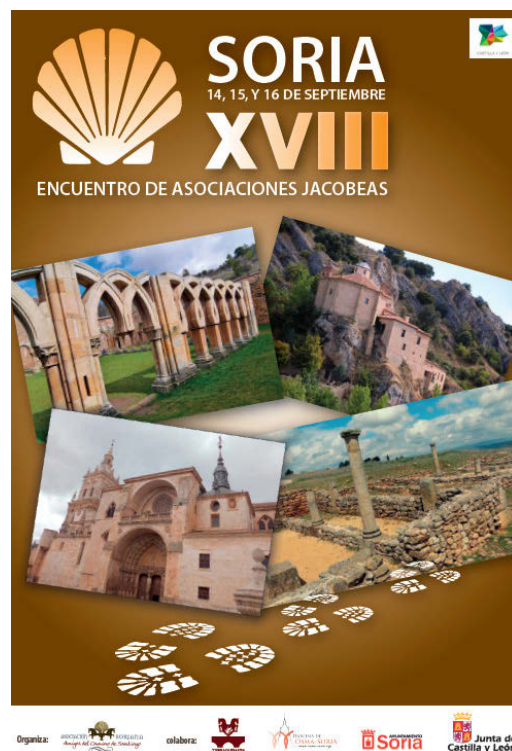
Toma de hábito

El sábado 8 de septiembre, dentro de la celebración de la Santa Misa, la comunidad de HH. Clarisas de Soria vivió con gran gozo la toma de hábito de Sor María Isabel de la Misericordia, que estuvo acompañada por sus padres, sus dos hermanas, familiares y cientos de fieles que llenaban el templo.



XVIII encuentro de Asociaciones jacobeanas

Mons. Abilio Martínez Varea presidirá la Santa Misa de clausura del XVIII encuentro de Asociaciones jacobeanas; será el domingo 16 a las 10 h. en la S. I. Catedral de El Burgo de Osma.



Visita a la iglesia de San Pedro

Los técnicos diocesanos junto con los párrocos de Almazán visitaron la iglesia de San Pedro para evaluar los daños sufridos en la cúpula del templo tras el desprendimiento de parte de la cornisa. Tras la visita técnica se va a elaborar un informe de actuación así como una memoria económica del coste que supondrá la obra.



Otras noticias...

✓ **Domingo 23:** Toma de posesión del nuevo párroco de Camaretas, Ángel Hernández Ayllón, a las 13 h.

✓ **Domingo 30:** Profesión Solemne a las 12.30 h. de Sor María Cruz en las HH. Clarisas de Soria.



MARIO MUÑOZ

Los buenos amigos

El demonio del mediodía

5

A finales de junio se celebraron en el monasterio de Leyre, como cada año, las “Jornadas sobre acompañamiento espiritual”. El tema elegido esta vez fue “La acedia espiritual”. YouTube me dio la posibilidad de disfrutar de las distintas conferencias. Entre ellas me llamaron la atención las tres dadas por Dom Jean Charles Nault, Abad de Saint-Wandrille en Francia. Este monje benedictino recibió hace unos años de manos del Cardenal Joseph Ratzinger, entonces prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe, el primer premio “Henri de Lubac” por su tesis doctoral sobre la acedia. “El demonio del mediodía” es un libro que quiere presentar a un público muy amplio el minucioso estudio acerca de esta enfermedad espiritual. Como afirma en la presentación de la obra el Cardenal Ouellet, el autor muestra que la acedia no afecta únicamente a los monjes, sino a todos los estados de vida y perjudica directamente a la relación del hombre con Dios. Hastío, melancolía, cansancio, abatimiento, activismo, pereza, mediocridad... son manifestaciones de este pecado y muestran la actualidad de



Título: El demonio del mediodía. La acedia, el oscuro mal de nuestro tiempo.

Autor: Dom Jean-Charles Nault

Editorial: BAC

Páginas: 160

Se puede adquirir en la Librería diocesana

un mal que provoca que el hombre pierda el gusto por vivir y que se paralice su dinamismo interior.

¿Quién de nosotros no se encuentra, cerca o lejos, en sí o en su entorno, con uno de esos males? Bien sea individual o colectivamente, el ánimo, casi siempre, sufre sus altibajos. Esta inestabilidad se manifiesta en una necesidad permanente de moverse, de cambiar. Cambiar de trabajo, de lugar, de cónyuge... Se asiste al frenesí por la novedad y, por la misma razón, al horror por lo permanente, por lo que se mantiene en su lugar. Ambos son el signo de una insatisfacción general: cuando ya se ha conseguido lo que se quería, se quiere otra cosa, igual que hacen los niños. Se empieza un libro y no se acaba nunca; se matricula en un curso y no se continúa... ¿No nos resultan familiares estas situaciones? Sin embargo, el Abad de Saint-Wandrille no se conforma con describir las distintas manifestaciones de la acedia sino que resume con una palabra la estrategia que se debe emplear contra ella: ¡Perseverancia! Hay que resistir, perseverar, permanecer fiel. Ésa debe ser la respuesta frente a este pecado tan actual en nuestros días.

Rincón diocesano

Respetando los tiempos

Comenzamos un nuevo curso pastoral; lo hacemos con la ilusión renovada y con la sensación de que el nuevo curso será un tiempo de bendición: sembrar el Evangelio en el corazón de las personas, hablar quizás por primera vez del amor de Dios a gente cercana a nosotros, ayudar a otros a descubrir que Dios no es el culpable de los males que acontecen y que sí le preocupa todo lo nuestro, o tender la mano a quien la solicita.

El Papa Francisco nos enseña con su vida que, cuando uno quiere vivir en plenitud el Evangelio, quitando lastre y dando la espalda a lo que no es cristiano aunque se vista de ‘religioso’, normalmente es perseguido, atacado, calumniado, cosa que ya Jesucristo lo predijo: “Bienaventurados vosotros cuando os insulten y os persigan y os calumnien de cualquier modo por mi causa. Alegraos y regocijaos porque vuestra recompensa será grande en el Cielo, que de la misma manera persiguieron a los profetas anteriores a vosotros” (Mt 5, 11-12).

Solemos estar acostumbrados a fabricar epitafios del tipo *éste no tiene solución, siempre va a equivocarse, éste es un tonto*; es claro que la salvación no es a la fuerza y que, si uno se empeña en darle la espalda a Dios, las consecuencias pueden ser terribles, al menos en esta vida en la que tozuda-

mente alguno apuesta por la infelicidad y por la vida de desgracia, apostando por lo caduco y provisional. Aunque Dios nunca nos va a obligar, tampoco se cierra la posibilidad de que se dé en algún momento la acción de la gracia, que el imposible del hombre se rinda frente al posible de Dios. De ahí que sea tan importante en la pastoral crear el encuentro de la gente con la Persona más maravillosa de la historia: Jesucristo. Todo lo demás, serán mediaciones y herramientas.

Me encanta el principio pastoral que da el Papa Francisco de que “*el tiempo es superior al espacio*”. Es verdad, no debemos despreciar el proceso que cada persona tiene. Hay momentos donde nos gustaría ir más rápidos pero es posible que no nos demos cuenta de la dificultad que alguno encuentra para llevar el paso de los más fuertes o aventajados. En la pastoral debemos atender también a los más lentos, a los que tropiezan (por lo general, a ese grupo pertenecemos todos), a los que no lo entienden a la primera, etc. y también a los más díscolos, a los guerreros, a los polémicos, a los irregulares. En el camino histórico de Jesucristo también estaban los lisiados, los fariseos



ÁNGEL HERNÁNDEZ

Rincón diocesano

cumplidores, los leprosos, los recaudadores de impuestos, los romanos, los samaritanos. En el proceso de cada uno es fundamental saber esperar, acoger, cuidar y no meter prisas o querer que todos se pongan el mismo uniforme.

En este difícil proceso no sólo se encuentran quienes dan la espalda o muestran indiferencia o rechazo, también entran en juego nuestras creencias y esquemas sobre cómo una persona debe salvarse y si no cumple ése o esos sagrados requisitos entonces al fuego eterno o a la exclusión eclesial; así, sin más, lo hacemos imposible. Imagino que en el Cielo nos llevaremos sorpresas al ver que algunos han llegado a pesar de las dificultades que les pusimos aunque lo seguro es que todos descubriremos que Dios es más simple y que es fundamentalmente amor y misericordia. *“Decían: Entonces ¿quién se podrá salvar? Jesús mirando fijamente dijo: Para los hombres es imposible, más para Dios todo es posible”* (Mt 19, 25b-26). Nosotros no podemos ni sabemos salvar; por ello, no deberíamos molestar la acción del Espíritu. Nos toca compartir la salvación, no imponerla o someterla. Martín Valverde suele decir que *“anunciar al Salvador no nos hace mesías a nosotros también, sólo portadores de una alegría total que puede hacer*



imposibles donde nadie da nada más. ¿Quién se podrá salvar? No saques cuentas, no ayudes, sólo recuerda que para Dios no hay nada imposible”. Al inicio de curso oramos por la Iglesia diocesana y por el Papa para que sean reflejo del Evangelio que salva. ¡Feliz curso pastoral!

Ángel Hernández Ayllón

Los nuevos párrocos toman posesión

Mons. Abilio Martínez Varea ha presidido, en las últimas semanas, las celebraciones en las que los nuevos párrocos de La Mayor (Soria), F. Javier Ramírez de Nicolás, y Ólvega, Alberto Cisneros Izquierdo, tomaban posesión de las parroquias que les han sido encomendadas.



Recorte de prensa

Los llamados vientres de alquiler representan una falta objetiva contra las obligaciones del amor materno, de la fidelidad conyugal y de la maternidad responsable; ofende la dignidad y el derecho del hijo a ser concebido, gestado, traído al mundo y educado por los propios padres; instaura, en detrimento de la familia, una división entre los elementos físicos, psíquicos y morales que la constituyen. Además, esta práctica cosifica a las mujeres a las que se "alquila su vientre", tratándolas de un modo utilitario que atenta contra su dignidad.

"Algunos confunden el «progresismo» con la velocidad... pero cuando elige el camino equivocado ¡a más velocidad, mayor retroceso!" (Chesterton)



CONVERTIRÍA A ESPAÑA EN «UN PAÍS MODERNO»

Ciudadanos: legalizar los vientres de alquiler sería un avance como el aborto y el «matrimonio» homosexual

«Antes de que acabe 2018, debatiremos y veremos si se aprueba o no esa regulación», ha afirmado Albert Ribera, quien ha anunciado que su partido presentará una proposición de ley para regular la gestación subrogada, los conocidos como vientres de alquiler.

Se levantó y le siguió

Marian Vega Gómez

Querida Marian, gracias por tu disponibilidad. Muchos nos emocionamos cuando compartiste tu testimonio hace unos meses en la iglesia de Santo Domingo, en uno de los actos del Jubileo de las HH. Clarisas. Tus palabras impactaron por la sencillez, dulzura y rotundidad con la que unías tu vida a la del Señor

No me acuerdo bien de lo que dije porque no sabía que iba a tener que hablar, así que le pedí al Espíritu Santo que me pusiera Él las palabras. Me quedé asombrada por la reacción de la gente.

Dijiste lo que Dios quería que dijeras...

La verdad es que soy muy consciente de la actuación del Señor en mi vida. Igual una persona que no tenga fe lo atribuye a la casualidad, a la buena suerte o al destino, pero yo lo tengo claro. Y eso que yo tiendo mucho a racionalizar y a dar vueltas a las cosas pero la acción del Señor está ahí.

Tus palabras transmitían verdad y mucha fe

Bueno, la suerte que he tenido ha sido nacer en una familia católica, que ya tenía una tradición de costumbre, práctica y compromiso católico. Rezar con mis padres, bendecir la mesa, todo ello te ayuda a tener siempre presente a Cristo. Mi familia es importantísima, somos cuatro hermanos y pido mucho para que todos sintamos que tenemos a Dios al lado y encontremos esa felicidad que Dios nos ofrece.

¿Desde cuándo tu compromiso activo en la Iglesia?

Empecé muy temprano a dar catequesis en la Parroquia de San José, cuando aún vivía con mis padres. D. Lázaro, que era el párroco entonces, nos invitó a seguir a un grupo que habíamos hecho la Confirmación. Tendría unos quince años y daba catequesis acompañada por otra persona. Luego, cuando vine a El Salvador, me presenté a D. Santiago y le pregunté qué necesitaba. Me dijo que catequis de Confirmación. D. Santiago era del mismo pueblo que mi madre y mi tío Antonio, ya fallecido, y conocía a mi familia. Él me ayudó mucho en mis interrogantes y dudas. Antes de esto había ido a unas clases de Teología en los PP. Franciscanos, con el P. Ángel. Pasé una época de incertidumbre pero tuve la suerte de no dejar nunca de ir a Misa aunque no comulgara o no sintiera del

todo la presencia del Señor. A veces no entendemos esas obligaciones que te imponen pero el Señor sabe lo que tiene que hacer en tu vida.

¿En el plano profesional a qué te dedicas?

Estudié Empresariales en Zaragoza y desde 1990 trabajo en una Asesoría que abrí junto a mi cuñado. Antes había dado clases de contabilidad en cursos del INSERSO, para alumnos con alguna discapacidad, y allí es donde conocí a mi marido, Toño. Acercarte y conocer a estas personas que no lo tienen fácil, eso sí que es un regalo. Te das cuenta de que lo que ellos necesitan es que les trates con normalidad, con sus limitaciones, pero igual que a los demás.

Háblanos de Toño...

Cuando empezamos a salir yo acababa de dejar un noviazgo de muchos años. Toño llevaba enfermo desde los 17 años pero era muy activo. Era muy consciente de su enfermedad y yo también. Estaba volcado con su asociación de enfermos renales, todo lo que hacía era para mejorar las condiciones de éstos y de todos los enfermos de España. Estudió Diplomado Social y Derecho, y enfocó su vida profesional en este sentido. Vivir con una persona así es un privilegio. En 1989 le trasplantaron un riñón y lo rechazó en 1993, cuatro años exactos después. Tuvo que volver a la diálisis y el deterioro físico fue acentuándose, falleció hace ocho años. Tenía una gran capacidad de sufrimiento físico pero emocional mucho más. Estuvimos casados 18 años. Tenía mucha fe y yo también, eso nos ayudó mucho. Éramos muy conscientes de que cada día era un regalo que agradecer al Señor.

¿Cómo viviste su pérdida?

Con mucha tristeza, pierdes un poco el sentido de la vida. Éramos muy felices, si bien la enfermedad nos hacía llevar unos cuidados y un ritmo de vida diferente, pero los planes que tiene Dios para tu vida son siempre para tu bien. Y desde que Toño estuvo muy grave la primera vez ya nos dimos cuenta de que hay que estar preparado siempre. Eso nos dio tranquilidad y nos enseñó a dejarnos en manos de Dios. Tras su muerte, yo pensaba que el Señor enseguida me iba a decir lo que quería de mí pero



MAITE EGUIAZABAL

no sucedió así. Tuve mucho apoyo tanto de su familia, de la mía y de mi comunidad parroquial. Seguí viviendo como por inercia. No sé cuánto tiempo pasa, años, hasta que te das cuenta de que cuando lo recuerdas ya no es con tristeza sino con agradecimiento y cariño.

Y, aún con lágrimas, seguís unidos...

Lo tengo clarísimo. Yo creo firmemente en lo de *“en la salud y en la enfermedad”*. Tienes que querer mucho a una persona, primero para compartir tu enfermedad sin creerte una carga para el otro y segundo para no sentir al enfermo como una carga. A mí me habría gustado poder compartir también con él el sufrimiento físico, poder aliviarle. Pero ahí el Espíritu Santo siempre me ha dado mucha fuerza y mi ángel de la guarda, que no me deja nunca, también.



Ahora sigues comprometida como catequista en tu parroquia

Sí, en la preparación de Confirmación. Ya lo era con D. Santiago, después con D. Rafa y ahora con D. Mario; ahí estamos, en la siembra. D. Mario, que también es el delegado de catequesis, tiene una gran sensibilidad y conocimiento en este campo y comparte esta responsabilidad con los catequistas.

Sueles buscar la soledad y el recogimiento en Santa María de Huerta pero el año pasado también estuviste en Nazaret ¿cómo fue esta experiencia?

Habíamos ido a Tierra Santa en diciembre de 2016 y allí conocimos a Fr. Eduardo, un padre franciscano que contagiaba ese amor, esa alegría, ese espíritu franciscano total... Más allá de conocer la tierra del Señor, me di cuenta de que hacía falta muchísima ayuda. Le pregunté en qué podía colaborar y me dijo que podía ir a ayudar a las HH. Clarisas en Nazaret. Me pareció muy bien porque la Basílica de la Anunciación me había tocado de manera muy especial. Así que fui el año pasado, casi todo el mes de agosto. Yo estaba en la portería y haciendo otras labores que necesitaban: limpiar, recibir a los peregrinos, hacer recados, ayudar a la ecónoma... Ellas viven de la costura y de un pequeño albergue para peregrinos. Nazaret es una ciudad árabe en Israel, los idiomas son el hebreo y el árabe, aunque casi todos hablan un poco inglés. La liturgia y la Misa diarias eran en francés (porque la fundación del convento fue de Francia) o en italiano al ser HH. Clarisas. Y la Misa dominical para la comunidad nazarena en árabe. Una lección de catolicidad. En diciembre volví para acabar un tema de contabilidad que dejé pendiente. Si Dios quiere este año iré a Tierra Santa pero a Getsemaní, con mi hermana y un amigo, para ayudar en la recolección de las aceitunas.

Te defines como una mujer de comunidad

Sí, soy una persona de parroquia, soy parroquiana, es una palabra que me encanta. La parroquia es la comunidad para crecer y dar lo que tengo, con el Señor Sacramentado en el centro. Es fundamental celebrar en comunidad. Te he contado la suerte de haber estado en Nazaret pero lo grande es vivir como eres tú, como Dios te ha hecho, escuchándole y viviendo tu comunidad.

Hoy en mi parroquia; si voy a vivir a otro lugar, en otra. Hemos de sentirnos libres, comprometidos, corresponsables, aportando todos, sin personalismos y siempre pretendiendo ese desapego de lo humano para centrarnos en Cristo. San Pablo es clarísimo cuando habla de que uno dice que es de Pablo, otro de Apolo, otro de Cefas... Hemos de preguntarnos: *“¿Yo de quién soy?”*. Sólo hay una respuesta.

Una respuesta que hemos de dar día a día

Sí y necesitamos cuidar nuestra fe. Un curso que viví en Madrid conocí a los Legionarios de Cristo, responsables de la pastoral universitaria, y me invitaron a un taller de oración; con ellos hice después los Ejercicios espirituales ignacianos en un par de ocasiones. Fue para mí una salida a mis interrogantes. También me ha ayudado mucho leer a Benedicto XVI, con él descubrí la grandeza de compatibilizar la fe y la razón, y ahora con la proclamación de santo de Pablo VI espero que podamos conocer mejor toda la riqueza del Concilio, tan necesaria en la Iglesia de hoy.

Marian, sigues a Jesús y contagias paz y serenidad. Gracias.

Cuando fui a Nazaret pensaba en las palabras de Jesús: *“Venid a Galilea y allí me veréis”*. Y yo me dije: *“Ya está, voy a Galilea, allí me voy a encontrar con el Señor y me va a decir, aquí está tu sitio”*. Pero al estar al servicio de aquella comunidad, me di cuenta de que el Señor me decía: *“Sí, tienes que venir aquí pero ¿dónde haces falta?”*. Volví pensando que el Señor no se me había aparecido en el mar de Galilea andando sobre las aguas pero sí me había dicho: *“A seguir”*. Lo tomé con esa sensación de estar haciendo lo que tienes que hacer pero que el Señor te puede pedir más y hay que decir que sí. No es nada extraordinario, es vivir la vida, los años que nos da el Señor para conocerle. Y ves que aun habiéndole conocido tan poco y habiéndole respondido tan mal te quiere tanto que ¿cómo no vas a seguir?